



Nerea Madariaga

La categoría de la animicidad y su aprendizaje en las gramáticas del español y del ruso¹

Nerea Madariaga
Universidad del País Vasco UPV/EHU.
nerea.madariaga@ehu.es

Resumen. la categoría gramatical de la animicidad es la expresión en la gramática de la oposición entre seres animados e inanimados. Dicha categoría no gramaticaliza en todas las lenguas y, en las que lo hace, no lo hace casi nunca de forma exacta. Como muestra de este hecho, analizaremos los efectos de la animicidad en dos lenguas que gramaticalizan dicha categoría de forma similar, el castellano y el ruso. En estas lenguas, la animicidad afecta en especial al marcado morfológico diferencial del objeto directo. En ellas, a diferencia de otras lenguas europeas, coincide en principio la correlación del marcado diferencial con la categoría de animicidad para objetos animados (Veo a mi amigo / Я вижу своего друга), pero existen factores independientes que alejan al ruso del español en relación a este marcado diferencial. Teniendo en cuenta las dificultades que presenta esta categoría para los que aprenden ruso y castellano, se hará una breve comparativa entre la adquisición del marcado diferencial de objeto en dichas lenguas en distintos grupos de hablantes (hablantes de L1, semi-nativos o emigrantes, y hablantes de L2)

Palabras clave: animicidad, adquisición, aprendizaje, atrición, ruso, español, ELE, RKI.

Nerea Madariaga

The category of animacy and its acquisition in the grammars of Russian and Spanish

Abstract. the category of animacy is the expression in grammar of the opposition between animate and inanimate beings. This category does not grammaticalize in every language and, even if it does, it almost never grammaticalizes in the same way. To show this, I will analyze here the animacy effects in two languages, which seem to grammaticalize in similar ways (Spanish and Russian). In these two languages, animacy mainly affects differential object marking (the so-called DOM). Unlike other European languages, both Russian and Spanish make use of DOM for animate objects (Veo a mi amigo / Я вижу своего друга), but there are independent factors that distinguish the Russian and the Spanish patterns. Having in mind the difficulties that learners of Russian and Spanish must face, I will offer a brief comparative of the acquisition of the DOM in these two languages by different types of speakers (speakers of L1, heritage language speakers and speakers of L2).

Keywords: animacy, acquisition, learning, attrition, Russian, Spanish, ELE, RKI.

1. El concepto de animicidad como categoría gramatical

La categoría gramatical de la animicidad se define como la expresión en la gramática de ciertas lenguas de la oposición entre seres animados e inanimados. Dicha oposición no se refleja en la gramática de todas las lenguas del mundo y, en las lenguas en las que se refleja, no se manifiesta de una manera única (artículos en el volumen especial de *Lingua* 118 – Kittilä, Vasti & Ylikoski [1]). Como muestra de este hecho, analizaremos los efectos de la animicidad a nivel gramatical en dos lenguas que gramaticalizan dicha categoría de forma similar, el castellano y el ruso, y demostraremos que no lo hacen de la misma forma, lo cual tiene consecuencias en la adquisición de estos fenómenos en el caso de los estudiantes de estas lenguas como lenguas nativas (L1), semi-nativas y extranjeras (L2).

La variabilidad en la gramaticalización de la categoría de animicidad se refleja en la llamada jerarquía de animicidad o individualización [2, pp. 112–171], que ordena los elementos (pro)nominales de más a menos “animado” o individualizado. Esta jerarquía representa, de izquierda a derecha, un mayor grado de probabilidad de marcado gramatical específico para los elementos (pro)nominales de una lengua:

- (1) 1ª pers. pron. > 2ª pers. pron. > 3ª pers. pron. > nombres propios > nombres animados > nombres inanimados

Distintos estudios [3] han abierto la posibilidad de afinar aún más las última categorías de la jerarquía de Silverstein, introduciendo diferenciaciones adicionales dentro de los elementos etiquetados como “nombres animados” y “nombres inanimados”, tal como se representa en (2):

- (2) términos de parentesco > otros humanos > animales “mayores” > animales “menores”
> inanimados discretos > inanimados continuos

Esta jerarquía es relevante en castellano y ruso en lo que respecta al marcado de objeto directo en objetos animados humanos y no humanos, como veremos en la Sección 2.

2. Los efectos de la animicidad en las gramáticas castellana y rusa en el marcado diferencial de objeto

Los efectos de la animicidad a nivel gramatical en castellano y ruso afectan, fundamentalmente, al marcado morfológico diferencial del objeto directo (el llamado DOM o Differential Object Marking) [4, pp. 143–170]².

En español, así como en otras lenguas romances, los objetos directos se marcan de formas distintas según su animicidad. El marcado diferencial o DOM, en estas lenguas, se realiza a través de preposiciones, como la preposición *a* del castellano, típica de los objetos indirectos (*Le di el libro a Juan*).

En ruso y otras lenguas eslavas, así como en lenguas próximas geográficamente (armenio, osetio), el objeto directo animado se marca mediante el caso genitivo-acusativo en lugar del acusativo o, en el caso del ruso, en lugar del nominativo-acusativo.

Así, en las dos lenguas que nos ocupan, el ruso y el castellano, coincide en principio no sólo la propia existencia de un marcado de caso diferencial o DOM, sino que también es paralela en ambas lenguas la correlación de dicho marcado con la categoría de animicidad, es decir, que se usa la preposición *a* o el caso genitivo-acusativo para objetos animados (3 a), mientras que los objetos inanimados no se marcan de manera especial (3 b).

- (3) a. Veo a mi amigo / Я вижу своего друга.
b. Veo mi casa. / Я вижу свой дом.

Esto no ocurre en otras lenguas europeas como el inglés o el francés, en las que todos los objetos directos se marcan de la misma manera (marca cero o sin marcado), siendo indistinta la categoría de animicidad:

- (4) a. Je vois mon ami / ma maison
b. I see my friend / my house.

Esta coincidencia en la gramaticalización de la animicidad entre las lenguas aquí tratadas debería facilitar el trabajo de la adquisición del DOM en castellano por parte de los hablantes rusófonos (y viceversa) pero, como hemos indicado, dicha coincidencia no es exacta, y existen factores adicionales que producen dificultades para la adquisición del DOM ruso por hispanohablantes (y viceversa). Dichos factores son los siguientes:

2.1. *Problemas de morfología rusa*: el DOM en ruso no se aplica a todos los sustantivos animados, sino que sólo afecta a ciertas clases nominales, géneros y números gramaticales (masculino singular de la pri-

mera clase declinativa y plural de todas las clases nominales). Este hecho confunde al estudiante hispanófono, ya que en castellano todos los objetos animados específicos, independientemente de su género y número, llevan el marcado diferencial.

- (5) Я вижу брата / братьев / сестёр (gen) vs. Я вижу сестру (acus)
Veo a mi(s) hermano(s) / a mi(s) hermana (s).

2.2. *La categoría de especificidad*: en castellano, junto con la animicidad, juega un papel relevante la categoría de la especificidad [38]; los únicos objetos animados marcados con DOM son los objetos animados específicos (6a-b), mientras que los inespecíficos no llevan marcado (7):

- (6) a. Busco *al* secretario coreano (que sabe / *sepa inglés).
b. Busco a *un* secretario coreano (que sabe (espec.) / ??sepa (inespec.) inglés).
(7) Busco *un* secretario coreano (que sepa (inesp.) / ??sabe (espec.) inglés).

El objeto con DOM en (6 a-b) puede llevar artículo definido o indefinido, pero en ambos casos, la lectura es específica, como se aprecia en el modo indicativo que debe emplearse si añadimos una oración relativo. En ruso, el objeto indefinido pero específico de (6 b) debería asociarse a al pronombre indefinido específico *какого-то*. La lectura de un objeto sin DOM (7), en cambio, es inespecífica, lo cual se refleja en el modo subjuntivo de una oración de relativo asociada. (7) sería asociable en ruso al indefinido inespecífico *какого-нибудь*.

En ruso, la categoría de especificidad en objetos animados es irrelevante para el DOM; estos siempre llevan la marca diferencial de genitivo-acusativo, pudiendo ser el objeto específico o inespecífico:

- (8) Я ищу секретаря, который говорит по-английски (= un / a un / al secretario)

2.3. *Los límites de la jerarquía de animicidad*: en ruso existe una inconsistencia de marcado en los casos de objetos directos cuya animicidad en el plano gramatical no se corresponde con la animicidad del referente en el mundo real. Estos sustantivos pueden clasificarse en cuatro grupos [5, pp. 27–55]: (a) nombres que designan seres inanimados pero son percibidos como humanos (cuerpos humanos muertos: мертвец, покойник, утопленник, figuras antropomórficas grandes: идол, снеговик, робот); (b) nombres comunes que designan objetos inanimados aplicados a personajes “vivos” de cuentos (пузырь, соломинка и лапоть, колобок); (c) nombres comunes que designan seres animados aplicados a elementos inertes (солнечные зайчики, зайчики от сварки, жучок для прослушивания); (d) figuras antropomórficas pequeñas (матрешка, кукла) y figuras de cartas (туз, валет, козырь). Los nombres de (a), (b) y la mayoría de (c) se tratan gramaticalmente como animados:

(9) поминать покойника, лепить снеговика, лиса съела колобка, поймать зайчика при сварке.

Los sustantivos en (d) y varios de (c) permiten variación entre su tratamiento gramatical como animados o inanimados:

(10) держать козырь / козыря в рукаве, дочь любит свои куклы / своих кукол, поставить жучок / жучка.

Esta distribución suele resultar difícil de comprender para el estudiante hispanófono, cuya lengua materna trata estos objetos en función de la animicidad del referente:

(a) los cuerpos muertos y figuras antropomórficas no vivas los trata como inanimados:

- (11) a. Finalmente encontraron *el* / **al* cadáver.
b. На sacado *el* / **al* rey de bastos.

(b) los personajes vivos con nombre común los trata obligatoriamente como animados:

- (12) a. Mi hija adora a la / *la esponja Bob.
b. Está dibujando *al* / **el* pan que habla.

El castellano, por el contrario, permite el tratamiento como inanimados de forma opcional en el caso de animales [36, pp. 435–448], a diferencia del ruso.

- (13) He matado al / el mosquito. He visto al / el lobo
Я убил комарика / *комарик. Я увидел волка / *волк.

2.4. *Otros factores semánticos (telicidad y agentividad) en castellano*: algunos objetos animados no-específicos pueden marcarse con la preposición *a* cuando el sujeto es especialmente agentivo [6], [7], como en (14 a). Por otro lado, en el caso de los verbos télicos, el objeto puede estar marcado con *a* y tener una lectura no-específica [8, pp. 41–65], como en (14 b):

- (14) a. La enferma está llamando a una enfermera.
b. Juan halló (a) una niña en una canasta en su porche.

3. Adquisición y aprendizaje de los fenómenos gramaticales de animidad

3.1. Adquisición del DOM en las lenguas española y rusa como L1

La adquisición de los fenómenos de animidad en la gramática rusa se han estudiado siempre en relación al DOM, bajo el epígrafe de adquisición del caso en hablantes de ruso como L1.

En algunos estudios, se dice que los niños rusos tardan bastante en gramaticalizar la categoría de animidad en el marcado de objeto directo, de manera que, según Gvozdev [9] (1961), dicha distinción no se completó totalmente en su hijo hasta aproximadamente los 4 años. Hasta entonces, las producciones de su hijo igualaban más o menos frecuentemente los objetos animados con los inanimados en cuanto a su marcado, tanto en masculino singular (15a) como en cualquier plural (15b):

(15) a. мн'е слон пѣдар'ила (3;10)

b. кладут куръц'к'и (2;8) (ap. Gvozdev [9, c. 280])

Tsejtlin [37] realiza una observación similar sobre la opcionalidad en el uso del nominativo-acusativo o el genitivo-acusativo en este tipo de objetos rebajando la edad de adquisición de la distinción a los 3 años.

Estudios recientes sobre el tema, en cambio, inciden en que el fenómeno de marcado de caso especial en función de la animidad se adquiere pronto en los niños. Hrzica et al [10, pp. 351–368] y Galkina [11] analizan de forma independiente la adquisición de este rasgo por parte de los niños Vania y Liza en la base de datos CHILDES y concluyen que la edad de adquisición es temprana (entre 1;9 y 1;10) pero que los errores persisten unos años más. Sin embargo, el número de errores cometidos por los niños en la edad de 2–4 años es bajo (entre 3 % y 9 %) y, además, varía en ambos niños según el tipo de error. El 80% de las sustituciones o errores realizados por Vania consisten en usar el caso nominativo-acusativo en lugar del genitivo-acusativo (con objetos animados, errores de omisión), como en (16a), mientras que Liza hace lo contrario, en el 75% de sus errores, emplea el caso genitivo-acusativo en lugar del genitivo-acusativo con inanimados (errores de comisión), como en (16b):

(16) a. Искал *такие* *щуки*. (Vania: 2;7)

b. Вот *этого мячика* надо помыть обязательно. (Liza: 3;3)

En cuanto a la adquisición del marcado de objetos animados específicos en español, Rodríguez-Mondoñedo [12, pp. 111–145] analiza los datos de 4 niños de hasta 3 años en la base de datos CHILDES y llega a la conclusión de que los hablantes nativos de español adquieren el marcado especial de caso muy rápidamente y casi sin errores (alrededor del 1–2 % hasta los 3 años), en algunos niños, el marcado especial de caso aparece desde el año de vida (desde las primeras producciones lingüísticas). Por ejemplo, María sólo realiza dos (posibles) errores de omisión, como en (17 a), y dos de comisión (17 b) de entre 441 enunciados con objetos directos animados e inanimados. El resto de niños presenta unos porcentajes similares:

(17) a. voy a bu(s)ca(r) los gigantes (María: 2;3)

b. y cojo a tambo(r) (María: 2;5)

Un primer dato a tener en cuenta es que, aunque el marcado diferencial de objeto dependiente de la animidad del objeto se adquiere por parte de los niños con relativa rapidez en ambas lenguas, en ruso se adquiere con algo más de dificultad y con más errores que en español, en el que dicho aprendizaje es casi instantáneo y virtualmente sin errores. Esto es probablemente debido a la propia morfología nominal del ruso que, por un lado, requiere de un mayor esfuerzo de memoria de por sí y, por otro lado, lleva asociado el que sólo ciertas clases y números gramaticales se ven afectados por el DOM. El español, aunque complica el cuadro con la categoría de definitud, no acarrea ninguna dificultad morfológica para los que adquieren la lengua y el proceso se completa de forma mucho más rápida.

3.2. Adquisición y atrición del DOM en las lenguas española y rusa en semi-nativos y hablantes emigrados

Una conclusión parecida se desprende del caso de los semi-nativos, bien sean extranjeros hablantes de lenguas que para sus padres fueron maternas (heritage languages) o hablantes nativos emigrados a países con otras lenguas.

En el caso del español, Montrul & Sanchez-Walker [13, pp. 109–132] realizan un estudio de producción de variantes relacionadas con el DOM en niños hijos de hablantes de español de Latinoamérica emigrados a EEUU vs. adultos latinoamericanos emigrados en edad adulta, comprándolo con los nativos que permanecieron en el país de habla hispana. Los hablantes son confrontados con unas imágenes en las que se pide que describan la acción que ven como “El padre besa al bebé” o “Mafalda lee el libro”.

En el primer grupo de niños hijos de emigrantes, la omisión de la preposición a con objetos animados

(defecto de adquisición del rasgo gramatical) ronda el 35 % (en comparación con el 6 % del grupo de control de niños nativos no emigrados), con mucha variación entre los niños, según su exposición en casa a la lengua española. En cambio, los objetos inanimados jamás se asocian a la preposición incorrectamente ni en los semi-nativos ni en los nativos (no existen errores de comisión).

En el caso del grupo de emigrados en edad adulta, la omisión de la preposición supone la atrición o pérdida de un rasgo gramatical previamente adquirido, y está en sólo un 15 % de media, dependiendo también de la edad del emigrado y su contacto con el español (de nuevo, frente a un 6 % de errores en adultos no emigrados). De nuevo, los errores de comisión (introducir la *a* en objetos inanimados) prácticamente no aparecen en ningún grupo.

En cuanto a la preservación del marcado diferencial de objeto en el ruso de los semi-nativos, las diferencias con respecto a sus homólogos españoles son aún más notables que en el caso de la adquisición de dicho fenómeno por parte de niños nativos. Según Polinsky [14, pp. 191–262], el sistema de seis casos del ruso estándar se reduce drásticamente a dos casos en el ruso de los emigrantes en EEUU (estudio realizado entre niños y jóvenes emigrados en la infancia o poco después de nacer): un caso no marcado (con forma de nominativo) para prácticamente todos los usos (sujeto, objeto directo, complemento de preposiciones... ejemplos en 18–19), y un caso secundario, que suele coincidir con el acusativo, para objetos secundarios, especialmente, objetos indirectos con verbos ditransitivos (19):

(18) a. Мой учитель книга. (= книга моего учителя)

b. В китайский ресторан, они едят палочками.

(19) Папа рассказал девочку история. (= девочке историю)

Por supuesto, en el caso de los objetos directos, no se distinguen los animados de los inanimados; todos se marcan con el caso no marcado (nominativo), incluso los objetos con forma acusativa independiente, es decir, los femeninos singulares de la segunda clase declinativa (cf. ejemplo 19). De nuevo, la dificultad intrínseca de la morfología nominal del ruso afecta de manera dramática a la preservación de la lengua semi-nativa y acelera los procesos de atrición que en otras lenguas como el español no son tan llamativos.

3.3. Adquisición del DOM en las lenguas española y rusa como L2

Si la adquisición del DOM en español goza de alta proficiencia en niños y adultos nativos y semi-nativos, en el caso de su adquisición como L2 (ELE o Español Lengua Extranjera), resulta menos exitosa. Guijarro-Fuentes & Marinis [15, pp. 67–87] y Guijarro-Fuentes, Pires & Nediger [16] estudiaron la adquisición de dicho marcado, controlando los rasgos de animicidad, especificidad, telicidad y agentividad del sujeto, mediante juicios de gramaticalidad de diversas oraciones. El experimento se hizo en distintos grupos de alumnos de ELE de habla inglesa (niveles intermedio bajo, intermedio alto y avanzado), y compararon los resultados con un grupo de control de monolingües de España.

En los casos en los que sólo la animicidad jugaba un papel, todos los grupos presentaban un buen dominio del DOM. En los ítems que implicaban especificidad, además de la animicidad, los alumnos de ELE de nivel intermedio asignaban la preposición a más o menos al azar, mientras que los de nivel avanzado demostraban un dominio del fenómeno similar al de los nativos. Sólo los ejemplos que implicaban predicados télicos y/o sujetos agentivos con objetos animados e inespecíficos, como en los ejemplos (14 a-b) de la Sección 2, obtuvieron resultados notablemente peores en alumnos de L2 que en nativos (61 % de aciertos, frente al 84%).

En el caso del aprendizaje del DOM en la lengua rusa como L2 (RKI o Russkij kak Inostrannyj), el estudio más aproximado a este tema es Artoni & Magnani [17, pp. 177–194], que se centra en la adquisición del caso acusativo y oblicuo en función de objeto de un verbo con orden de palabras OVS. Algunos de los ítems usados fueron instancias de marcado especial DOM. Los sujetos eran estudiantes italianos de RKI de nivel medio y avanzado (B2 y C1) a los que se pedía que compusieron oraciones a partir de imágenes, de las que se mostraba primero el tema u objeto y posteriormente el agente, con lo que se conseguía el uso del orden OVS. Con este orden de palabras, el porcentaje de error de marcado del objeto directo u oblicuo en estos estudiantes estuvo en el 31 % y consistió en errores del tipo de (20 a). Incidentalmente, se mencionan también errores con un orden de palabras neutro y DOM (masculino singular), como en (20 b), pero como el trabajo era sobre objetos en general, no se desagregan los datos, y no sabemos exactamente qué errores corresponden a la falta de dominio del DOM, qué errores se deben al orden OVS y cuáles son puramente morfológicos:

(20) a. Груша принесла преподавательница. (LI, nivel C1)

b. Охотники нашли волк. (AB, nivel C1)

No parecen existir, pues, experimentos específicos sobre la adquisición del DOM en ruso, por lo que presentaré un pequeño experimento propio llevado a cabo entre estudiantes de ruso de tercer año (nivel

A2+), que estudiaron con el método Пять элементов [18]. Se han tomado en cuenta los datos de dos cursos consecutivos, en una prueba en las que se les pedía declinar en el caso gramatical correcto (con o sin preposición) distintos sintagmas nominales o sustantivos que aparecían en caso nominativo en varias frases (32 ítems en total). Entre ellas, se incluían 3 ítems para comprobar el uso del DOM en plural.

El número total de ejercicios fue 24. Descartamos las 6 pruebas que presentaban un mayor número de errores (más del 40 %), ya que el tipo de respuestas hacía sospechar que estos alumnos elegían el caso gramatical al azar. De los 18 alumnos restantes hay que indicar que se trataba de 13 alumnos de RKI nativos de español y/o lengua vasca, y 5 alumnas italianas con muy alta proficiencia en español. Asumiendo que un hablante nativo no realizaría ningún error en este tipo de ejercicio, el factor de control fue el número global de errores en todos los ítems referidos al caso gramatical. Así, el porcentaje total de errores (tanto morfológicos como sintácticos) de estos 18 alumnos osciló entre el 0 % y el 25 %, siendo la media de 14,2 % errores en total.

He aquí los ejemplos del ejercicio que correspondían al fenómeno del DOM:

- (21) a. Я жду (брáтья).
 b. Вчера я видела (его подруги).
 c. Я ещё не видела (на́ши родители).

Los errores cometidos por los alumnos de RKI fueron de dos tipos: morfológicos y/o gramaticales. De hecho, la razón de escoger sólo los alumnos más proficientes fue precisamente descartar errores sobre los que era imposible decidir ante qué tipo de error estamos, como los de (22):

- (22) a. Я жду ****братью**. (por *братьев*)
 b. Вчера я видела его ****подругами**. (por *подруг*)

En cambio, el caso de los errores puramente morfológicos en los alumnos más proficientes, el alumno demuestra saber que el caso correspondiente a un objeto animado plural es el genitivo, pero no conoce bien la declinación y coloca una desinencia de genitivo plural no correcta, como en (23 a-c).

- (23) a. Я жду ***братей**. (6 veces) (por *братьев*)
 b. Вчера я видела его ***подругов**. (1 vez) (por *подруг*)
 c. Я ещё не видела наших ***родителей**. (1 vez) (por *родителей*)

Teniendo en cuenta este tipo de errores, la comparación de errores en el DOM frente al caso gramatical en general visto hasta el nivel A2, sería el de la Tabla 1. En esta tabla también señalamos los errores puramente sintácticos, es decir, excluyendo los errores de morfología del tipo de los de (23):

Fenómeno		Nº de errores	Porcentaje de error
Caso en general		82/576	14,2%
DOM	Errores totales	10/54	18,5%
	Errores sintácticos	2/54	3,7%

Tabla 1. Número y porcentaje de errores morfo-sintácticos y puramente sintácticos.

Los únicos dos errores a nivel gramatical cometidos por dos de estos alumnos más proficientes fueron el uso de un nominativo-acusativo en lugar del genitivo-acusativo (24 a) y el del dativo por el genitivo-acusativo, aunque esto también puede ser un error de morfología ya que el adjetivo concordante sí lo puso en genitivo plural (24 b):

- (24) a. Вчера я видела его ***подруги**. (1 vez) (подруг)
 b. Я ещё не видела наших ***родителям**. (1 vez) (родителей)

En general, el número de errores a nivel sintáctico cometido por estos alumnos en lo referido al DOM es prácticamente nulo, mucho menor que el número de errores global. Este resultado sugiere que, al igual que en el caso del ruso L1, la adquisición del marcado especial de caso en ruso L2 es bastante satisfactoria y rápida.

Si tenemos en cuenta, en cambio, los errores morfológicos realizados en el ejercicio, como los de (23), el porcentaje se eleva hasta el 18,5 %, es decir, supera en algo la media de los errores totales cometidos por estos alumnos en el ejercicio global. De nuevo, parece que se confirma el hecho de que la principal dificultad para la adquisición del DOM en RKI sería, de nuevo, la morfología, concretamente, del genitivo plural, que es sin duda el caso morfológicamente más complejo de la declinación nominal rusa.

3.4. Presentación del fenómeno del DOM en los manuales de ruso y español L2

De los datos presentados hasta ahora se colige una falta de correspondencia en la adquisición del DOM

en ruso L2 (RKI o Russkij kak inostrannyj) frente al español L2 (ELE o Español Lengua Extranjera), si lo comparamos con su adquisición como L1 y lengua heritage. ¿En qué sentido? Al parecer, el fenómeno del DOM se adquiere más rápida y eficientemente en hablantes de español L1 y heritage que en sus homólogos de ruso. Al principio de esta sección achacábamos este contraste a la mayor dificultad morfológica que conllevaba el DOM ruso respecto al español.

Contra toda expectativa, en cambio, cuando miramos los datos de adquisición del DOM en RKI, vemos que es más efectiva que la del DOM en ELE, al menos si obviamos los errores puramente morfológicos que cometen los alumnos. Las razones para este desajuste no pueden deberse al nivel de conocimiento de la L2, ya que los alumnos de RKI incluidos en el estudio eran de nivel más bajo que los de ELE del estudio citado en la sección anterior. Veamos, pues, si en este desajuste puede tener un papel la tradición en la enseñanza del DOM en los manuales de L2.

Comencemos por el análisis de la enseñanza del DOM en los manuales de RKI. Como es de esperar, todos los manuales analizados tratan de forma específica el marcado de objeto según su animicidad, y lo tratan bastante pronto, aunque con ciertas diferencias entre ellos. A continuación comparamos 5 manuales de ruso muy populares que disponen de volúmenes de al menos hasta un nivel A2+ o B1 del Marco Común Europeo de Referencia (MCER). Esta es la secuenciación del fenómeno DOM en los mismos:

Manual	Nivel	Cuándo (lección)	Contenido concreto
Пять элементов [18]	A2	Inicio (2 de 20)	OD animado sg.
	A2	Inicio (6 de 20)	OD animado pl.
Дорога в Россию [19], [20]	A1	Final (9 de 14)	OD animado
	A2	Inicio (1 de 10)	OD animado con adj.
Матрешка [21]	1	Final (7 de 10)	OD animado
Поехали [22], [23]	A1	Final (21 de 31)	OD animado sg.
	A2	Medio (14 de 27)	OD animado pl. y con adj.
Ruso para hispanohablantes [24], [25]	A1	Inicio (6 de 24)	OD animado
	A2	Medio (6 de 12)	OD animado repaso

Tabla 2. Secuenciación y contenidos sobre objetos animados en manuales de RKI.

En cuanto al modo de presentación y contenidos concretos, todos presentan el DOM después de haber introducido la morfología del caso genitivo, generalmente, sólo de los sustantivos y, posteriormente, también de adjetivos y pronombres. La única característica especial es que algunos manuales (Пять элементов [18] y Поехали [22], [23]), separan el DOM en número singular y en plural, retrasando el estudio de los objetos animados plurales hasta después de presentar el caso genitivo plural, que es morfológicamente el más complejo y uno de los últimos en verse. En todos los casos, se presenta el uso del DOM en ruso de forma correcta, relacionándolo con objetos directos animados (no sólo personales), aunque en niveles tan bajos no se tratan las excepciones.

En el caso de los manuales de ELE más populares, en cambio, la inmensa mayoría de los mismos no mencionan el fenómeno del DOM, ni siquiera junto con otros temas relacionados que sí se tratan, como el uso del artículo determinado vs. indeterminado (se podría aprovechar para relacionarlo con la especificidad del DOM), el uso de los pronombres personales y, lo que es más sorprendente, ni siquiera cuando se listan los usos de la preposición a en español. Los manuales consultados que no mencionan nuestro tema fueron, entre otros: Embarque – niveles A1, A2, B1, B2 [26], Nuevo español en marcha – niveles A1, A2, B1, B2 [27], [28], Nuevo Ven – niveles A1, A2, B1, B2 [29], [30], [31], Нескучная испанская грамматика [33]. Sólo dos manuales generalistas tratan el DOM, además de un libro de gramática española para rusófonos, resumidos en la Tabla 3.

Manual	Nivel	Cuándo (lección)	Contenido concreto
Prisma [32]	A2	Inicio (2 de 12)	OD de persona
Nos vemos [34]	A1	Final (9 de 12)	OD de persona. Excepción: OD de persona con el verbo tener

Грамматика испанского языка [35]	—	—	Preposición <i>a</i> , primer uso: OD de persona o personificado; animales propiedad del hablante. Excepción: OD de persona con expresiones cuantificadoras
-------------------------------------	---	---	---

Tabla 3. Estudio del DOM en manuales de ELE.

Como vemos por los contenidos que trabajan, no se trata en ningún caso el efecto de la especificidad ni de la telicidad, explicados en la Sección 2. Sólo se habla de objetos directos personales y, sólo en el libro de gramática de Vinogradov [35] se menciona que los animales propiedad del hablante o nombrados con nombre propio pueden ser objeto del DOM. Dicha información no es correcta, ya que casi cualquier objeto directo animal puede llevar marcado especial de forma opcional siempre que sea específico y, de hecho, lo normal es que lo lleve (*He visto al / el gato del vecino, He encontrado (a) las ovejas en el camino...*), como indicamos en la Sección 2.

La supuesta excepción al DOM con el verbo tener (el ejemplo del manual *Nos vemos* [34] es “*Tengo diez hermanos*”), de nuevo, está mal definida. La razón de la aparente incompatibilidad del DOM con dicho verbo es que, cuando funciona de forma puramente posesiva, es como el verbo *haber*, es decir, no admite argumentos específicos, lo cual impide usar un artículo definido con dichos argumentos:

(25) a. Tengo una gata / * Tengo (a) la gata.

b. Hay una gata / * Hay la gata.

En cambio, si el verbo se usa asociado a una predicación local (26 a) el uso del artículo específico y el DOM se hace posible, si no necesario. Por otro lado, el verbo *tener* usado como sinónimo de “atrapar”, exige el DOM con un objeto animado específico (26 b):

(26) a. Tengo (a) los niños en el coche.

b. ¡Tengo a la gata! ¡La he encontrado!

Una confusión parecida se aplica a la observación de Vinogradov sobre la excepción acerca de los objetos cuantificados [35]. De nuevo, esta observación se olvida del fenómeno de la especificidad, de manera que, si la telicidad del verbo del ejemplo (27 a), de Vinogradov [35, p. 163] nos da la posibilidad de usar o no la preposición *a* con un objeto inespecífico (véase el ejemplo (14 b) en la Sección 2), en el caso de (27 b), donde el verbo es atético y la oración de relativo muestra inequívocamente que el objeto es específico, sólo la opción del DOM es posible:

(27) a. Encontramos (a) muchos excursionistas por la carretera.

b. Llevaba en su coche a los pocos / a los tres seguidores que le quedaban.

De esta manera, vemos que el docente de ELE tiene que conocer bien de otras fuentes el fenómeno gramatical del DOM si quiere que sus alumnos lo adquieran correctamente, ya que los manuales más extendidos de ELE no le van a ayudar a explicar y trabajar de forma correcta este tema a sus alumnos. Dicho de otra manera, los resultados insatisfactorios de alumnos de ELE de nivel intermedio en cuanto al conocimiento del DOM pueden deberse a que, simplemente, no han tenido acceso a una explicación completa ni lo han trabajado de forma específica.

Conclusión

En este trabajo se evidencia el hecho de que la categoría de la animidad nunca gramaticaliza de la misma manera, incluso en lenguas que en principio parecen coincidir en los usos principales. En el caso de castellano, la injerencia de categorías subsidiarias, como la de la especificidad, y en el caso del ruso, las dificultades que produce la propia morfología de la lengua, son las mayores dificultades a la hora de adquirir el marcado diferencial de objeto (DOM) por parte de los estudiantes de dichas lenguas. Sin embargo, observamos una peor adquisición del fenómeno del DOM en ruso L1 (y lengua heredada) en comparación con el fenómeno gramatical análogo del español L1 / lengua heredada, mientras que la adquisición de dicho fenómeno en alumnos de ruso L2 (RKI) es aparentemente más temprana y mejor que la de los alumnos de español L2 (ELE). Un hecho reseñable que puede influir en la adquisición del DOM en estas lenguas es la accesibilidad a una buena explicación y a ejercicios útiles sobre dicho fenómeno en los libros de texto. En este sentido, observamos que el material relevante está mucho mejor trabajado en los manuales de RKI más populares que en sus homólogos de ELE.

Referencias bibliográficas

1. Kittilä, Seppo, Katja Vasti & Jussi Ylikoski (eds.) 2011. Case, animacy and semantic roles. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
2. Silverstein, Michael. 1976. Hierarchy of features and ergativity. In Robert M. W. Dixon (ed.), *Grammatical categories in Australian languages*, New Jersey: Humanities Press, 112–171.
3. Corbett, Greville G. 2000. *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
4. Bossong, Georg. 1991. Differential object marking in Romance and beyond. In D. Wanner and D. Kibbee (eds.) *New Analyses in Romance Linguistics, Selected Papers from the XVIII Linguistic Symposium on Romance Languages 1988*. Amsterdam: Benjamins, 143–170.
5. Igartua, Iván & Nerea Madariaga. 2018. The interplay of semantic and formal factors in Russian morphosyntax: Animate paucal constructions in direct object function. *Russian Linguistics* 42: 27–55.
6. Torrego, Esther. 1998. *The dependency of objects*. Cambridge, MA: MIT Press.
7. Zagona, Karen T. 2002. *The Syntax of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
8. Heusinger, Klaus von & Kaiser, Georg A. 2003. Animacy, Specificity, and Definiteness in Spanish. In Klaus von Heusinger & Georg A. Kaiser (eds.) *Proceedings of the Workshop Semantic and Syntactic Aspects of Specificity in Romance Languages*. Fachbereich Sprachwissenschaft: 41–65.
9. Gvozdev, A. N. 1961. *Voprosy izučenija detskoj reči*. Moskva.
10. Hrzica, Gordana, Marijan Palmovic, Melita Kovacevic, Maria Voeikova et al. 2015. Animacy and case in the acquisition of differential object marking in Croatian and Russian Article. *Revue de Linguistique Romane* 60: 351–368.
11. Galkina, Je. V. 2015. Osvoenije markirovanija oduševlennosti – neoduşevlennosti russkojazyčnym rebnkom rannego vozrasta. *Materialy ontolingvistiki: mexanizmy osvoenije jazyka i stanovlenie rečevoj kompetencii (Materialy meždunarodnoj konferencii 18-20 maja 2015)*.
12. Rodríguez-Mondoñedo, Miguel. 2008. The Acquisition of Differential Object Marking in Spanish. *Probus* 20: 111–145.
13. Montrul, Silvina & Noelia Sánchez-Walker. 2013. Differential Object Marking in Child and Adult Spanish Heritage Speakers. *Language Acquisition* 20: 109–132.
14. Polinsky, Maria. 2006. Incomplete acquisition: American Russian. *Journal of Slavic Linguistics* 14: 191–262.
15. Gujjarro-Fuentes, Pedro & Theodoros Marinis. 2007. Acquiring the syntax/semantic interface in L2 Spanish: The personal preposition a. *Eurosla Yearbook 2007 (7)*: 67–87.
16. Gujjarro-Fuentes, Pedro, Acrisio Pires & Will Nediger. 2017. Delay in the acquisition of Differential Object Marking by Spanish monolingual and bilingual teenagers. *International Journal of Bilingualism* 21.
17. Artoni, Daniele & Marco Magnani. 2015. Acquiring case marking in Russian as a second language: an exploratory study on subject and object. In: Camilla Bettoni & Bruno Di Biase (eds.) *Grammatical development in second languages: Exploring the boundaries of Processability Theory*. Amsterdam: The European Second Language Association, 177–194.
18. Èsmantova, T. L. 2009. *Russkij jazyk: 5 èlementov, uroven' A2 (bazovyj)*. Sankt-Peterburg: Zlatoust.
19. Antonova, V. Je., M. M. Naxabina & A. A. Tolstyx. 2009. *Doroga v Rossiju. Učebnik russkogo jazyka (bazovyj uroven')* 2. Sankt-Peterbug: Zlatoust / Moskva: TsMO MGU.
20. Antonova, V. Je., M. M. Naxabina, M. V. Safronova & A. A. Tolstyx. 2010. *Doroga v Rossiju. Učebnik russkogo jazyka (èlementarnyj uroven')* 1. Sankt-Peterbug: Zlatoust / Moskva: TsMO MGU.
21. Karavanova, N. B. 2015. *Matrëška: èlementarnyj praktičeskij kurs russkogo jazyka 0-A1*. Moskva: Russkij Jazyk.
22. Černyšov, S. 2009. *Poexali. Russkij jazyk dlja vyroslyx. Načalnyj kurs*. Sankt-Peterburg: Zlatoust.
23. Černyšov, S. & A. Černyšova. 2009. *Poexali-2. Russkij jazyk dlja vyroslyx. Bazovyj kurs, Tom I, Tom II*. Sankt-Peterburg: Zlatoust.
24. Nogueira, Violeta, Marina Gorbatkina, Caridad Mercader & María Oganissian. 2003. *Russkij Jazyk. Ruso para hispanohablantes Nivel 1*. Herder.
25. Nogueira, Violeta, Marina Gorbatkina, Caridad Mercader & María Oganissian. 2004. *Russkij jazyk. Ruso para hispanohablantes Nivel 2 (A2)*. Herder.
26. Alonso, Montserrat & Rocío Prieto. 2011. *Embarque. Curso de español lengua extranjera. (niveles A1, A2, B1, B2)*. Madrid: Edelsa.
27. Castro, Francisca, Pilar Díaz, Ignacio Rodero & Carmen Sardinero. 2014. *Nuevo español en marcha, nivel A1*. Madrid: SGEL.
28. Castro, Francisca, Ignacio Rodero & Carmen Sardinero. 2014. *Nuevo español en marcha, niveles A2, B1, B2*. Madrid: SGEL.

29. Castro, Francisca, Fernando Marín, Reyes Morales & Soledad Rosa. 2003. Nuevo Ven. Español lengua extranjera. Niveles A1/A2. Madrid: Edelsa.
30. Castro, Francisca, Fernando Marín & Reyes Morales. 2004. Nuevo Ven. Español lengua extranjera. Nivel 2. Madrid: Edelsa.
31. Castro, Francisca, Fernando Marín & Reyes Morales. 2005. Nuevo Ven. Español lengua extranjera. Nivel 3. Madrid: Edelsa.
32. VVAA. 2007. Prisma. Continúa (nivel A2). Método de español para extranjeros. Madrid: Edinumen.
33. D'jakonov, O. 2011. Neskučnaja ispanskaja grammatika. Moskva: Ėksmo.
34. Díaz, Eva. 2010. Nos vemos (A1–A2). Barcelona: Difusión.
35. Vinogradov, V. S. 2000. Grammatika ispanskogo jazyka. Praktičeskij kurs. Moskva: Knižnij dom.
36. Aissen, Judith. 2003. Differential object marking: Iconicity vs. Economy. *Natural Language & Linguistic Theory* 21: 435–448.
37. Tsejtin, S. N. 2009. Očerki po slovoobrazovaniju i formoobrazovaniju v detskoj reči. Moskva.
38. Leonetti, Manuel. 2004. Specificity and Differential Object Marking in Spanish. *Catalan Journal of Linguistics* 3:75–114.

¹ Este estudio se ha llevado a cabo en el marco de los proyectos FFI2014-57260-P y FFI2014-53675-P del Ministerio de Economía y Competitividad, así como del grupo de investigación en lingüística UFI11/14 de la UPV/EHU y del grupo de investigación en lingüística histórica y filología vasca IT698-13, financiados por el Gobierno Vasco.

² Dejamos aquí de lado otros fenómenos afectados por la animicidad como los casos locales (en ambas lenguas), la concordancia de sujetos cuantificados en ruso y ciertos tipos de leísmo que se dan en algunas variedades del castellano.